

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Noviembre 2013. Buscar cada día la relación personalizada con Dios.

Número 61

Introducción.

Desde el primer principio de la red: Buscar cada día la relación personalizada con Dios, vamos a trabajar el tema de: Nuestra soledad. Soledad, ¿buscada, deseada...? O ¿evitada, huida...?

Nuestra soledad.

Comenzaremos nuestro trabajo de este mes haciéndonos la siguiente pregunta: ¿Me siento solo? ¿Qué hago con la soledad? ¿Huyo de ella o por el contrario la busco?

Vivimos en una sociedad llena de actividades y ruidos. ¿Nos dejamos arrastrar por esas actividades que nos tienen tan ocupados, que no me dejan momentos de intimidad conmigo mismo para poder mirar hacia dentro y descubrirme, conocerme, sentirme....?

¿Qué miedos surgen en mí cuando me siento solo? Cuando estamos rodeados de personas, actividades y no dejamos momentos para la soledad, somos incapaces de crecer como personas porque no dejamos que aflore en nosotros nuestra realidad, que muchas veces no nos gusta y a la que preferimos no enfrentarnos.

Vamos a aprovechar este mes para buscar momentos de soledad y encontrarnos con nosotros mismos y con Dios.

.....

“...cierra la puerta y ora a tu Padre”.

Jesús busca en su vida momentos de encuentro con el Padre, busca tiempos de oración, relación con el Padre para vivir desde Él, cumpliendo su voluntad. Son momentos de soledad con Él.

¿Qué busco yo en la oración? ¿Satisfacción, encontrarme bien? ¿He descubierto en mi vida de creyente que necesito tiempos de soledad para vivir momentos de intimidad con el Señor?

Quizá ha llegado el momento de replantearme mi vida de oración para dar un paso más en la relación afectiva con Dios, para vivir ese trato de intimidad, de amor con el Padre que nos espera en lo secreto. Podemos intentarlo durante un tiempo: salir, dejar el ruido y el ajetreo de nuestra vida cotidiana y buscar momentos y lugares de soledad, para descubrir que nuestra soledad está habitada por el Señor de la Vida.

.....

“Oración colmada de paz y humildad”

Aprendamos de Francisco que buscaba lugares en los que encontrarse con Cristo en soledad para compartir con Él toda su vida. Y volver a la vida cotidiana con el corazón lleno de consuelo y paz, a pesar de que los problemas continuaban, todo se podía vivir de manera diferente si antes se había

encontrado a solas con el Amor. Descubramos con él, qué supone esa búsqueda de soledad con Cristo resucitado para continuar nuestra labor en el mundo de construcción del Reino.

“Dime quién eres”

Ora con el texto, haz lo tuyo y deja que el Señor te responda al corazón. Él te espera en la soledad y el silencio que hacemos para el encuentro